



NICOLAS DE STAËL

Sala de Exposiciones de la Pedrera

Barcelona, del 19 de junio al 24 de septiembre de 2007

Organiza

FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA 



En el taller de la calle Gauguet grabando las xilografías para el libro *Poèmes* de René Char, 1951

INFORMACIÓN BÁSICA

Exposición *Nicolas de Staël*

Exposición abierta al público del 19 de junio al 24 de septiembre de 2007.
Sala de Exposiciones de la Fundación Caixa Catalunya. La Pedrera.
Paseo de Gracia, 92.
Barcelona

Horario: de lunes a domingo de 10 a 20 h

Entrada gratuita

Información al teléfono 902 400 973 y a www.fundacioaixacatalunya.org

Visitas comentadas para el público en general

De lunes a jueves a las 18 h, en catalán, viernes a las 18 h, en catalán y castellano.
Acceso libre. No se necesita reserva.

Información y reservas

De lunes a viernes de 10 a 13 h.

Tel.: 93 484 55 30. Fax: 93 484 88 40 o bien a: reserves_fcc@funcaixacat.org

Reserva obligatoria para grupos de más de 10 personas

CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

Organización y producción

Fundació Caixa Catalunya

Director

Àlex Susanna

Jefe de exposiciones

Marta Canals

Coordinación

Marta Mansanet

Comisario

Jean-Louis Prat

Diseño y dirección del montaje

Laura Baringo

Con la colaboración de Marcela Caldas

Diseño gráfico

Maya Rolando

Registro y conservación

Jesús Marull

Mónica Marull

Montaje

Equipo Jordi Tolosa

Iluminación

Jordi Moya

CATÁLOGO

Título: *NICOLAS DE STAËL*

Edición y producción

Fundació Caixa Catalunya

Seguimiento editorial

Aibana productora editorial, SL

Coordinación

Marta Mansanet

Diseño gráfico

Maya Rolando

Textos:

Antoni Llena

Jean-Louis Prat

Albert Ràfols Casamada

Anne de Staël

Jaume Vidal Oliveras

Germain Viatte

Fotomecánica

Nova Era

Impresión

Grup 3

Formato

28 x 23 cm

Color y b/n

Páginas: 236 pp

Idiomas:

CATALÁN

CASTELLANO

FRANCÉS

Adquisición de catálogos: <http://www.laie.es>

PRESENTACIÓN

La exposición *Nicolas de Staël* presenta unas sesenta obras de este artista fundamental para comprender la evolución del arte del siglo XX. La exposición está comisariada por Jean-Louis Prat, ex director de la Fundación Maeght (Saint Paul de Vence) y uno de los máximos especialistas en la obra de este artista.

Pintor ruso establecido en Francia, Staël abrió nuevos caminos de expresión artística, en los que el espacio y el color se convertirían en las dominantes de su trabajo. Autor de una obra abundante, concentrada en sólo trece años de intensa actividad, su arte expresa una pasión existencial en busca, a través de la pintura, del absoluto: "Toda la vida he tenido la necesidad de pensar en la pintura, de ver cuadros, de pintar para ayudarme a vivir, para liberarme de todas las impresiones, de todas las sensaciones, de todas las inquietudes para las que nunca he encontrado otra salida que la pintura." **(escrito con motivo de su exposición en Nueva York, febrero de 1953)**

A través de una selección de óleos, la muestra traza un recorrido por la trayectoria vital del artista desde mediados de los años cuarenta, cuando se consolida en el apogeo de la abstracción, hasta sus últimas obras, premonitorias del trágico final de su vida, pasando por su regreso a una cierta expresión figurativa, puesta de manifiesto en cuadros como los *Futbolistas* o los paisajes de Sicilia, que marcan el triunfo de la construcción del espacio por medio del color.

Además de un texto del comisario, Jean-Louis Prat, y una biografía comentada por Anne de Staël, hija del artista, el catálogo de la exposición incluye las aportaciones de historiadores y críticos de arte como Germain Viatte, ex director del Centro Pompidou de París, y Jaume Vidal Oliveras, profesor de arte contemporáneo en la Universitat Autònoma de Barcelona, así como la colaboración de los artistas Antoni Llena y Albert Ràfols Casamada, que completan esta aproximación crítica.

INTRODUCCIÓN

Desde muy pronto, la figura de Nicolas de Staël se vio envuelta por una aureola de leyenda. El interrogante que nos plantea su obra en los años cincuenta es esencial.(...) Plantea el dilema que atormentó a los creadores del siglo XX entre la pintura del tema y la de la idea, entre la pintura figurativa y la pintura abstracta.

De la danse (De la danza) es una gran obra que, ya en 1946, impone una paleta de un registro limitado pero de una rara intensidad. Se crea una red a partir de líneas, de «bastoncillos», como los denominó el historiador del arte André Chastel, que será el gran defensor de Nicolas de Staël. (...)La amplitud de este cuadro indica ya que su creador no se conforma con restituir la influencia de la Escuela de París. Nicolas de Staël busca desde ese momento otra vía de acceso a la pintura, otra postura y no un relato común al arte de su época, marcado por la abstracción de la posguerra.

Durante casi cinco años, entre 1946 y 1951, Nicolas de Staël utiliza medios novedosos. Confiere a la pintura una energía poco corriente. Los golpes de brocha y la agudeza de la espátula se combinan para dar una potencia exultante a la materia conquistada por tonalidades refinadas, complementarias u opuestas. (...)

Los cuadros aún llevan títulos de los que Staël pronto se alejará en beneficio de las *composiciones* que vienen a continuación. Los pavimentos suntuosos se entrelazan y las sutiles superposiciones de colores transmiten el resplandor de las capas inferiores que surge constantemente; sin embargo, estas obras no figurativas plantean, en el fondo, el problema del tema.

El 1952, (...) con motivo del impacto del partido Francia-Suecia en el Parque de los Príncipes, ese mismo año, devuelve a Staël por completo a la realidad y lo lleva a escapar de lo que por aquel entonces se llamaba «la banda de la abstracción vanguardista» (...) Nicolas de Staël se sumerge en un mundo en el que el choque de colores rutilantes alimenta la fuerza de manchas de color firmemente estructuradas y contrapuestas (...).Nicolas de Staël recupera entonces el paisaje, tema abandonado en la pintura y que apenas contará con representantes futuros (...). Todo está en función de la materia, la luz y el color. (...)

Este hombre de aspecto desgarbado, aristocrático, poseía unos conocimientos inigualados y generosos de la historia del arte. «Toda mi vida he tenido la necesidad de pensar en pintura, de ver cuadros, de dedicarme a la pintura para ayudarme a vivir, liberarme de todas las impresiones, todas las sensaciones, todas las inquietudes para las que nunca he hallado otra salida que la pintura.» Así se expresa Nicolas de Staël en marzo de 1953. En otoño del mismo año, emprende en coche, con toda su familia, un nuevo y largo viaje a Italia para ir al encuentro de Sicilia, (...) La crudeza de la luz que baña hasta corroer ruinas, palacios y templos lleva a Staël a una nueva reflexión, una nueva representación (...),el impacto que le causan la naturaleza y los lugares construidos y destruidos por la mano del hombre. A partir de su vuelta a Francia, revive en su taller los recuerdos fulgurantes de este periplo que lo marcó profundamente.

Agrirento y Siracusa renacen saturadas de colores vibrantes, violentos y contradictorios, en una importante serie de cuadros que marcan uno de los puntos

culminantes de la obra de Staël e ilustran plenamente su pensamiento: «sólo la pintura se encuentra en plena aventura».

El mar, la tierra, el cielo, los templos derribados por el tiempo o por los terremotos, aparecen en sus lienzos y los invaden. La tierra mediterránea lo fascina, y estos parajes llenos de historia y de luz adquieren un peso singular. Nicolas de Staël utiliza colores pasmosos, desconocidos hasta entonces para su paleta, y de los que sería para siempre el único depositario. (...)

Nicolas de Staël se acuerda sin duda de los experimentos con *collages* de papeles de colores que realizó poco antes de su viaje a Italia. Lo ayudan a transformar la armonía habitual de su paleta, las relaciones de fuerza y los matices existentes en la naturaleza. Los paisajes de Sicilia quedan metamorfoseados por obra y gracia de colores vibrantes.(...) A partir de ahora, los colores se enfrentan, atrevidos y suntuosos. Nada se puede comparar con esta gama de colores que prescinde de toda armonía o disonancia (...). Saturadas de colores audaces, las obras de Nicolas de Staël reinventan la identidad de una tierra.

(...) Nicolas de Staël revela, mediante una lectura personal y una representación inédita, la posibilidad de conocer las connivencias insospechadas de colores que hasta entonces rara vez habían cohabitado con la violencia de una naturaleza cuya existencia era difícil de plasmar, y conferirle entonces su porción de eternidad.

(...) Rusia sigue siendo un referente afectivo. A semejanza de los artistas rusos que, a principios del siglo XX, produjeron las vanguardias, Nicolas de Staël mantiene un diálogo constante y fecundo con otras formas de arte: la literatura, la poesía, la música, sencillamente, la vida misma. Eso le lleva a mantenerse alejado de las repeticiones de un arte moderno poco inclinado a la aventura. En un estilo inimitable, se cartea durante años con René Char, Bernard Dorival, Pierre Lecuire o Georges Duthuit. Ilumina con palabras lo que cuenta sobre el lienzo, sus dificultades, sus esperanzas, sus dudas. Siempre alberga dudas. Decidido, pero insatisfecho, Staël sigue un camino difícil. (...)

Los bodegones y los talleres representan una gran parte de sus últimas obras y están curiosamente muy próximas al talante imperioso de Georges Braque, referente y amigo respetado. No obstante, Nicolas de Staël actúa con una libertad absoluta y no se siente prisionero de figuras tutelares presentes o pasadas. Conoce a la perfección la pintura holandesa, que estudió bien, exhaustivamente en los museos de dicho país, al igual que la pintura francesa, en la que profundizó en el Louvre a través de Chardin y Delacroix. Por supuesto, reconoce la influencia considerable de Cézanne sobre el arte del siglo XX, pero prefiere, de la misma época, el lenguaje vigoroso e innovador de Courbet o el más misterioso de Manet; sin embargo, confiesa una acusada preferencia por el arte español. En 1954, emprende un nuevo viaje y reencuentra el Museo del Prado y sus obras maestras.

El arte español siempre le impactó por su profunda generosidad y su justeza de tono. Admira a Velázquez, el «pintor de los pintores», por la majestuosidad que reside naturalmente en sus temas, su materia y su color, pero también a Goya por la vida que capta en la exuberancia de lo instantáneo, y a Zurbarán por la meditación que conduce al éxtasis. A Staël también le atrae del arte ibérico esta simplicidad de lo cotidiano

que se erige en moral pictórica como libertad de tono que el pintor conserva siempre frente a su modelo o a su tema. Staël se maravilla ante la síntesis suprema que anima los negros profundos combinados con la fuerza del blanco y asociados a distintos matices de gris.

Le llega el reconocimiento en Francia y en el extranjero, sobretodo en los Estados Unidos, donde Nicolas de Staël entra en las grandes colecciones públicas y privadas, como la Phillips Collection de Washington. El éxito no le da confianza porque Staël sabe demasiado bien, como escribe a su amigo René Char, que «El mundo del arte no es el mundo del perdón». (...) Nicolas de Staël sigue ahora otro camino, en pos de otras imágenes. Dará una importancia esencial a los objetos cotidianos que lo rodean. Botellas, cafeteras, jarras, utensilios cotidianos aparecen en bodegones cargados de un peso particular. *Nature morte en gris* (Naturaleza muerta en gris) y *Le Bocal* (El tarro), de 1954, *Nature morte aux bocaux* (Naturaleza muerta con tarros) y *Chandelier sur fonde bleu* (Candelero sobre fondo azul) de 1955, reflejan una asombrosa economía de medios y desvelan el alma de estos «objetos inanimados». (...) *Les Mouettes* (Las gaviotas) invaden a todo vuelo un gran cuadro de 1955.

Sin embargo, no se llega a desvelar en esta representación una apoteosis o un final premonitorio —como suele escribirse— porque subsiste en la lectura de la obra de Nicolas de Staël un sentimiento único de libertad, un ansia insaciable de verdad y, debido a ello, siempre cabe la posibilidad de un rebote, que hubiera sido imaginable gracias a nuevos encuentros, otros temas, otros momentos... si la vida, su vida... como siempre... en la cuerda floja...

Fragmentos del texto del comisario.

JEAN-LOUIS PRAT (París, 1944)

Ha sido director de la Fundación Maeght de Saint Paul de Vence. Es autor de un gran número de escritos sobre arte y monografías sobre diversos pintores. Ha comisariado numerosas exposiciones.

BIOGRAFIA

1913 El 23 de diciembre (5 de enero de 1914 en el calendario gregoriano) nace en San Petersburgo Nicolas Vladimirovich de Staël von Holstein.

1917 La Revolución de Febrero trae consigo el derrocamiento de los zares y da paso a una república supuestamente liberal y parlamentaria. El 23 de febrero, diez mil manifestantes se lanzan a las calles del centro de Petrogrado y se hacen con el control de la fortaleza; las mujeres toman el mercado al asalto, la revuelta se extiende, grupos de jóvenes vuelcan los tranvías en la avenida Nevski... Finalmente, la caballería carga contra la muchedumbre. El 27 de febrero se crean los sóviets. Nicolás II abdica. El 15 de abril, y en virtud de un decreto del gobierno provisional, el general Staël recibe la licencia por enfermedad. La Revolución de Octubre marca el comienzo del primer régimen socialista de la historia bajo la dirección de Lenin. El 24 de octubre, la Guardia Roja se hace con el control de los puntos estratégicos de Petrogrado sin encontrar resistencia. El 24 y 25 de octubre se producen disparos desde la fortaleza y el buque *Aurora* en dirección al Palacio de Invierno donde tiene su sede el gobierno provisional.

Los Staël abandonan la fortaleza y se instalan en el número 60 de la avenida Nevski, propiedad de la abuela Glazunov. Vladimir de Staël sale de la fortaleza vestido de civil.

1919 El general Staël considera la posibilidad de marchar a Estonia. No desea abandonar Rusia pero los oficiales bajo su mando lo animan a partir y Lubov, su esposa, comienza ya los preparativos del viaje. Muy a su pesar, Vladimir de Staël abandona Rusia junto con toda su familia. La *niania*, Domna Trifonoff, institutriz de los niños, oculta las joyas de la familia en los dobladillos de los vestidos y los abrigos. Algunos de los antiguos soldados bajo el mando de Staël los acompañan hasta la frontera. Tras pasar por Polotsk y Vilna, los Staël se establecen en Ostrow, Polonia. Una amiga de la infancia de la señora Staël, Luzmila von Lubimov, es la esposa del antiguo senador ruso Dimitri von Lubimov, que ahora ostenta el cargo de gobernador de Polonia. La señora Staël pasa a ocupar el puesto de directora de un colegio para niños rusos refugiados y más adelante se hace enfermera de la Cruz Roja de Ostrow y atiende a los heridos que llegan del frente.

1921 El 21 de septiembre, a los 68 años, muere en Ostrow el general Vladimir de Staël.

La señora Staël, sus tres hijos y la *niania* abandonan Ostrow y se instalan en Oliva, cerca de Dánzig, en el número 69 de la calle Zoppot. A los 47 años, Lubov de Staël se ve aquejada por un cáncer generalizado. El 1 de agosto hace testamento en el que nombra tutora de sus tres hijos a su amiga Luzmila von Lubimov y lega su patrimonio en Rusia a sus hijos.

1922 La señora Staël fallece el 20 de agosto. Marina, Nicolas y Olga, de 10, 8 y 6 años respectivamente, se quedan solos con su institutriz. La señora Lubimov, directora de la Cruz Roja de Polonia, lleva una vida tan poco por la educación de los niños Staël como por la de los suyos propios.

A través del embajador de Bélgica, el barón de Lescaille, llega a su conocimiento que un matrimonio belga, el señor y la señora Fricero, han acogido a varios niños extranjeros: la señora Lubimov inicia las gestiones necesarias para enviarles a los tres hermanos Staël junto con su *niania* ocupándose de que les sean expedidos los correspondientes pasaportes Nansen. Emmanuel Fricero, de origen ruso —su padre había sido agregado naval de Rusia en Londres y París—, es ingeniero y cursó sus estudios en la École Centrale. Junto con su esposa, Charlotte, residió en San Petersburgo antes de establecerse en Bélgica, donde viven en una gran mansión situada en el número 60 de la calle Stanley en Uccle. El señor Fricero ocupa el cargo de director de la empresa de obras públicas Monnoyer, con sede en Bruselas, pero mantiene el contacto con Rusia. Su esposa trabajaba para la Cruz Roja ocupándose de los trenes de niños refugiados que llegaban a diario a la capital belga. Pese a que nunca llegaron a adaptar a los hermanos Staël, los Fricero los crían junto con sus propios hijos, Nisson y

Youzia, y también acogen a Alexandre Bereznikov y a los tres hijos del general Wrangel: Pierre, Hélène y Nathalie. El 22 de octubre, los hermanos Staël emprenden viaje a Bélgica. En noviembre llegan a Uccle. El 27 de noviembre, Luzmila von Lubimov es nombrada su tutora legal. El ambiente en casa de los Fricero es muy animado: reciben muchas visitas debido a los contactos del señor Fricero con la aristocracia rusa emigrada así como con la aristocracia belga. En el hogar de los Fricero, los niños reciben una educación rigurosa en un ambiente cálido. Nicolas permanece en casa mientras que Marina y Olga son enviadas a un internado. La señora Lubimov se hace con la totalidad del patrimonio legado por la señora Staël a sus hijos.

Los Fricero acogen a los niños Staël de forma totalmente desinteresada. Cada verano hasta 1928, la señora Lubimov lleva a Olga, Nicolas y Marina de vacaciones durante dos o tres meses que pasan con ella en villas alquiladas para la ocasión, rodeados de sirvientes y preceptores. Los niños aprenden a leer y escribir el ruso puesto que sólo saben hablarlo. Entre las sucesivas destinaciones estivales se encuentran Zoppot en la costa del Báltico, Bankenberg en Bélgica, Gérardmer en la región de Vosges, Juan-les-Pins cerca de Niza, Aix-les-Bains, Chatou...

Nicolas de Staël aprende a hablar francés desde su misma llegada a casa de los Fricero, a los ocho años, edad a la que ya habla ruso, alemán y polaco.

1930-1933 Nicolas se entiende particularmente bien con su hermana pequeña, Olga, con quien da largos paseos en el transcurso de los cuales recorren por casualidad numerosas galerías de arte donde se expone la obra de artistas jóvenes. Staël se interesa por Gustave de Smet y James Ensor. Además en los museos descubre a Memling, Rubens, Martin de Vos y Van Orley, y en la catedral, *El cordero místico* de Van Eyck... Durante estos años prosigue su formación en el colegio Cardinal-Mercier en Braine-l'Alleud, donde finaliza el tercer curso de estudios grecolatinos, el segundo curso de poesía griega y latina, y el primer curso de retórica grecolatina. Su nuevo colegio le ofrece una educación más liberal que la del Saint-Michel y en él asiste a las clases de profesores excelentes que le descubren y enseñan a amar la literatura francesa y las grandes tragedias griegas. En marzo de 1932, Nicolas escribe un artículo en la revista del colegio titulado «Cecina Pascua Rura Duces», un texto que desvela el respeto y la sensibilidad con que Staël lee y estudia a Virgilio, Dante y los autores franceses, griegos y latinos que lo marcan profundamente: en ese artículo descubrimos su mirada de pintor, su preocupación por la armonía, la forma y lo orgánico, y el horror que le produce el artificio.

Una vez terminados sus estudios secundarios, el señor Fricero trata de que Nicolas de Staël se interese por la ingeniería, pero lo que él desea es pintar y escribir. El señor Fricero muestra cierta reticencia ante esas inclinaciones artísticas, pues considera que son ocupaciones demasiado inestables como para poder ganarse la vida con ellas.

1933 En el mes de junio, Nicolas viaja a Holanda donde descubre a los maestros locales: Vermeer, Philips de Koninck, Rembrandt, Hercules Seghers... Ese verano pinta su primera acuarela en el canal de Nieuport que vende al patrón de un barco pesquero.

1933-1934 El 15 de octubre, Nicolas de Staël se inscribe en el curso de arquitectura de la Academia de Bellas Artes de Saint-Gilles-lez-Bruxelles que imparte el profesor Charles Maleuse. Al principio vive en la calle Waterloo, en Ixelles, y más tarde alquila una habitación en casa de la madre de Alain Haustrate, alumno de Bellas Artes. Nicolas ingresa también en la Academia Real de Bellas Artes donde cursa segundo año de dibujo clásico con el profesor Henri van Haelen, a cuyo método de enseñanza centrado en el dibujo debe mucho Staël.

En junio, Staël y Alain Haustrate viajan a Francia: Niza, Arles, Martigues, Aix-en-Provence, Nîmes, Aviñón y Antibes, donde visitan al hermano de su padre, Alexis Ivanovich, antiguo ayudante de campo del gran duque Nicolás. Staël y Alain Haustrate vuelven a Bruselas pasando por París y el Louvre donde descubren a Cézanne, Matisse, Braque, Soutine...

1934-1935 Staël estudia dibujo, figura clásica y paisaje en la Academia Real. En la Academia Saint-Gilles asiste a los cursos de decoración del profesor Georges de Vlamynck, que enseña composición. Staël, que ocupa los primeros puestos en los concursos de composición y figuras, llega a recibir la felicitación del jurado. En estrecha colaboración con Georges de Vlamynck, el joven Nicolas de Stäel realiza los paneles decorativos del Pabellón el Arte del Vidrio de la Exposición Universal de Bruselas y del Pabellón de la Agricultura. Entre sus composiciones se encuentran *Bergers découvrant l'étoile de Bethelém* (Los pastores descubren la estrella de Belén) de 200 x 150 cm, *Un vaisseau fantôme* (Un barco fantasma) y *Des cathédrales englouties* (Catedrales enterradas), todas ellas obras presentadas a concurso en Saint-Gilles y que obtienen la máxima distinción. Georges de Vlamynck es uno de sus profesores más eminentes: pintor apasionado que consigue despertar la confianza y el entusiasmo en sus alumnos, Vlamynck tiene un interés especial —que además sabe comunicar— por los pintores Nabis (del hebreo *nabi*, ‘profeta’), la imaginería medieval, el arte bizantino y la prehistoria, y también reivindica la tradición de los pintores de frescos del Renacimiento. Las influencias que más se dejan sentir en su obra son las del expresionismo flamenco, así como la de Ismael de la Serna, Rodin, Whistler, Henrey van de Velde, Constant Permeke... Vlamynck es el modernista de la Academia.

En el mes de junio, Nicolas viaja en bicicleta a España con un amigo, Benoist Gibsoul. En Manresa visitan a unos amigos de la familia Fricero, el señor y la señora Goldie, quienes los acogen en su casa y les proporcionan grandes habitaciones donde poder trabajar. Tras permanecer un tiempo con los Goldie, viajan a las Baleares y, a su vuelta, pasan por Barcelona, donde venden algunos de sus dibujos, para luego regresar a Manresa y recorrer Cataluña. Finalmente, salen de Manresa camino de Santander, pasando por Lérida, Huesca, Jaca, Pamplona y Bilbao. Staël continúa viaje con Emmanuel d'Hoogvorst, que se ha reunido con él. Recorren Valladolid, Segovia, Ávila, Toledo, Guadalupe, Cádiz, Ronda, Granada, Alicante, Tarragona y de nuevo Barcelona, para después pasar fugazmente por Manresa y dirigirse por fin a Vic.

En España, Staël solamente dibuja y pinta algunas acuarelas. En Granada descubre la Alhambra, y en Madrid, el Prado. Staël y Emmanuel d'Hoogvorst vuelven a Bruselas pasando por Villefranche-de-Rouergue —donde Olga de Staël hace el noviciado—, y por Tulle y Saint-Honoré-les-Bains después.

1936 Staël se gana la vida como pintor de decorados. En febrero tiene lugar su primera exposición en grupo junto con Alain Haustrate y Rostislav Lukine en la galería Dietrich de Bruselas, situada en el número 37 de la calle Montagne-dela-Cour. Staël expone iconos y acuarelas realizadas en España.

Finaliza el curso en la Academia. En junio, un amigo de los Fricero, un coleccionista de Bruselas llamado Brouwer, costea el viaje a Marruecos de tres pintores jóvenes: Alain Haustrate, Jan Ten Kate y Nicolas de Staël. A cambio, Brouwer espera de ellos que le envíen obras de manera regular. Nicolas de Staël llega a Marruecos tras atravesar Francia y España y haber viajado en bicicleta, tren y barco.

Casablanca, Rabat, Kenifra, Marrakech, Mogador (hoy Essauira), Agadir, Sidi Ifni. En octubre, Staël se instala en Marrakech, en casa del señor Sallefranque, profesor del colegio musulmán.

Pinta ocho horas diarias y el resto del tiempo lo dedica a escribir; también dibuja del natural, medita, observa, descubre; lee los diarios de Delacroix, a Maurice Barrès y Descartes, *Les poètes dans la révolution russe* (Los poetas durante la revolución rusa) de Benjamin Goriely, a Guillaume de Machaut, *Les maîtres d'autrefois* (Los maestros de antaño) de Fromentin, a san Agustín, Platón y san Pablo, y numerosos libros de historia. Staël desea prolongar su estancia.

1937 Permanece en Marrakech hasta abril y luego parte hacia Mogador acompañado por su amigo Jan Ten Kate. Trabaja incansablemente. Pasa unos meses en Sidi Abdala Riad, en las montañas y los altos del Atlas, y regresa a Marrakech en agosto. Este viaje de año y medio por Marruecos supone un cambio decisivo en la vida de Nicolas de Staël: ya no volverá a ver

a los Fricero más que ocasionalmente pese a que durante todo el viaje les escribe a menudo cartas en las que queda bien patente el afecto y respeto que siente por sus tutores. Esas cartas nos desvelan la intensidad de su trabajo: en ellas describe la emoción que siente ante todo cuanto va descubriendo, su destacable toma de conciencia ante los problemas sociales que observa en el país y, los interrogantes serios y profundos con los que se entrega de manera definitiva a la pintura. Los Fricero no alcanzan a comprenderlo y experimentan una gran decepción.

Staël dibuja mucho y le resulta difícil pintar: todo o casi todo se desmorona. En agosto conoce a Jeannine Guillou, también pintora y cinco años mayor que él. Ya se había fijado en ella en un café de Marrakech donde solían darse cita Jean Deyrolle —pintor y primo de Jeannine—, Olek Teslar, Albert Corcoz y la señora Hirschfeld, entre otros. Jeannine Guillou había viajado por Marruecos durante tres años en compañía de su marido, Olek Teslar —también pintor— y el hijo de ambos, Antoine. Habían recorrido a pie y a lomos de burro el Atlas y la costa atlántica viviendo en tiendas de campaña y vendiendo sus obras por el camino para acabar por fin estableciéndose en Marrakech.

Marruecos, en aquellos tiempos protectorado de Francia, es un país que atrae a numerosos artistas que se conocen allí. Jeannine Guillou decide dejar a su marido, Olek Teslar para irse a vivir con Nicolas de Staël.

En octubre, Nicolas y Jeannine, cuya obra él admira profundamente, abandonan Marruecos debido a que el pasaporte Nansen de Nicolas ha expirado y se dirigen a Argel pasando por Casablanca, Fez, Oujda, Port-Say y Tlemcen. En el mes de noviembre llegan a Argel donde Staël obtiene un visado que le permitirá entrar en Italia.

1938 En enero, Jeannine Guillou y Staël llegan a Nápoles. Italia se encuentra bajo el fascismo. Jeannine escribe a menudo a Simone Robin; Simone Robin, Jean Deyrolle y Jeannine Guillou eran primos y habían crecido juntos en Concarneau. Entre Jeannine y Jean Deyrolle existe una gran afinidad de espíritu. Solían salir a pintar juntos. Simone Robin, por su parte, es una abogada viajera de personalidad muy singular que siempre los escucha, sigue sus pasos en la distancia, los ayuda y comparte su entusiasmo.

En Nápoles, Nicolas de Staël vende uno de sus cuadros por 500 liras, lo que les permite conocer a fondo Pompeya, Sorrento y los pueblos de la costa hasta llegar a Capri, así como comprar materiales e instalarse en Frascati. Allí conocen al marqués de Nobili y a su hija Lila, que es pintora y realiza decorados para Raymond Rouleau, y a la violinista *madame* Bistesì. En la Villa Médicis, en Roma, conocen a Lucien Fontanarosa, pintor galardonado con el Gran Premio de Roma. Staël y Fontanarosa conversan a menudo sobre Chaim Soutine, Delacroix, Kokoschka... La vida acaba resultándoles demasiado dura en Italia y regresan a Francia.

En mayo llegan a París, donde Staël trabaja durante algunas semanas en el estudio de Fernand Léger. Jeannine Guillou y Nicolas de Staël viven en el hotel Primavera, situado en el número 147 de la calle Alésia. Staël copia a Chardin y Delacroix en el Louvre.

1939 En mayo, Staël trabaja a las órdenes de Fontanarosa en los frescos del pabellón de Francia en la Exposición Internacional del agua en Lieja. Se trata de los frescos situados sobre las entradas al pabellón: *Les joies de l'eau* (Las alegrías del agua); *L'eau, force industrielle* (El agua, fuerza industrial); *L'eau, vue par l'ingénieur* (El agua, vista por el ingeniero); *L'eau tranquille* (Agua tranquila); *L'eau en mouvement* (Agua en movimiento); *L'eau dans le port de mer* (Agua en un puerto de mar); *L'eau dans la ville* (Agua en la ciudad).

De vuelta a Francia, pinta mucho y también descarta mucho de lo que pinta: de esa época tan sólo se conserva un cuadro de los muelles del Sena. En junio, Jeannine Guillou y Nicolas de Staël marchan para pasar el verano en Concarneau, donde ocupan un estudio perteneciente a la familia de Jeannine en la plaza de la Croix. Se les une Jean Deyrolle y los tres se dedican a pintar. Staël se centra en retratos de Jeannine y amaneceres, cuyas formas geométricas y composición elaborada despiertan el interés de Jeannine y Jean Deyrolle.

En septiembre, Francia e Inglaterra declaran la guerra a Alemania y en noviembre Staël se alista en la Legión Extranjera, pero no recibe destino hasta enero. Es el primer invierno de la guerra. Jeannine cae gravemente enferma y permanece en Concarneau. Staël vuelve a París,

donde conoce a Jeanne Bucher en casa de los señores de Heering en la calle Tombe-Issoire, donde, después del toque de queda, pasa innumerables veladas en compañía de Serge Nobokov, Pierre Chareau y la mujer de éste leyendo poesía, entre otros a Maiakovski. Vive en estudios abandonados y entra en contacto con los círculos artísticos de la capital.

1940 En enero Staël recibe destino: primero debe presentarse en el cuartel de Reuilly en París y después en el fuerte Saint-Jean de Marsella. El día 19 llega al cuartel del regimiento de la Legión en Sidi-bel-Abbes. Su graduación es la de simple soldado raso. El 29 de febrero se incorpora al primer regimiento extranjero de caballería y parte hacia Túnez, donde trabaja con los mapas del Estado Mayor y dibuja para él mismo en cuanto tiene ocasión.

El 19 de septiembre se licencia en Sousse. Jeannine Guillou había estudiado en la Escuela de Bellas Artes de Niza, donde su familia tenía un piso en la calle Russie. Staël se reúne allí con Jeannine y el hijo de ésta, Antek, y se instalan en el piso. Nicolas trabaja en el retrato de Jeannine. En diciembre se mudan al número 8 de la calle Boissy-d'Anglas y traban amistad con el señor Charles Bistési y su esposa, a quienes habían conocido en Italia, y con la señora Kurze. También ven a menudo a Blanche y Boris Wulfert, a quienes habían conocido en 1938 y que los acogerán en la zona del Broc. Staël les regala una naturaleza muerta sobre cartón. Entre sus amistades de la época también se encuentran Jan Heyligers —refugiado y futuro conservador del museo Boymans de Rotterdam—, Jeanne de Cardaillac —con la que Jeannine había coincidido en la Escuela de Bellas Artes y de quien se había hecho muy amiga—, y Georgette Cauvin, también pintora.

1941 Staël conoce al pintor Alberto Magnelli y sumujer, Susi, que lo animan a pintar sin prisas y le aconsejan confeccionar sus propios colores para que las telas resistan mejor el paso del tiempo y conserven su frescura original, pero Staël carece de la paciencia necesaria para hacerse sus propios colores, necesita tenerlos disponibles de inmediato y por eso los compra en tubo. Para ganarse la vida, Staël diseña muebles, barniza en el taller de un ebanista y también trabaja en la construcción.

Los materiales de pintura son prácticamente imposibles de encontrar, así que Staël dibuja a carboncillo. Jeannine Guillou lo apoya incondicionalmente y vende sus propias obras a los marchantes Drey et Mocquers —que se convierten en clientes regulares—, gracias a lo cual consiguen ir sobreviviendo.

En esta época se trasladan a Niza un gran número de artistas puesto que la ciudad no está en la zona ocupada. Staël conoce en medio de esa avalancha a Anne y François Fourcade, a los pintores Marie Raymond y Fred Klein y también a Sonia Delaunay, Le Corbusier, Henri Gotees y Christine Boumeester.

1942 Es en este año cuando su trabajo despegua verdaderamente tras un periodo de búsqueda e interrogantes que comenzara mucho tiempo atrás en España y posteriormente en Marruecos. Su obra tiende a la abstracción a partir de objetos reales y extiende el color sobre el fondo con la mano. Comienza su primera obra abstracta basándose en una concha de mar. Staël conoce a Félix Aublet, pintor y decorador que trabaja con un buen número de pintores en la decoración de cabarés y de teatros. Aublet encarga a Nicolas la decoración del cabaré L'Aigle d'or de la plaza Saint-François de Niza. Staël también realiza otro trabajo de decoración en Marsella en colaboración con Félix Aublet y, gracias a ello, consigue ganarse la vida durante ese tiempo. El 24 de febrero nace su hija Anne. Jan Heyligers le compra una de sus obras abstractas y su trabajo despierta el interés de varias personas durante los tres años que permanece en Niza: el librero Jacques Matarasso, Boris Wulfert y Jan Heyligers son algunos de sus primeros seguidores.

1943 En septiembre, Staël y Jeannine Guillou deciden volver a París con sus hijos Antek y Anne. Confían en que, una vez en la capital, la vida les resultará más fácil. Inmediatamente, Staël va a ver a Jeanne Bucher, a la que había conocido en 1938, que lo recibe con los brazos abiertos.

1944 Domela insiste a través de Jeanne Bucher para que Staël participe en una exposición conjunta con Kandinsky y Magnelli. Del 6 al 15 de enero Staël expone en la galería de Jeanne Bucher en el número 9 del bulevar Montparnasse. La exposición incluye pinturas y aguadas de Kandinsky, tres cuadros-objeto de Cesar Domela, y pinturas y dibujos de Nicolas de Staël. Las telas que Staël pinta en esta época tienen su origen en la experiencia formal y rítmica de los objetos reales: martillos, tenazas, árboles, raíces, imprentas manuales, trozos de carne... Jeanne Bucher es la primera que se interesa verdaderamente por la pintura de Staël. La exposición resulta un éxito rotundo y, aunque se venden pocos cuadros, sirve para que muchos pintores y aficionados descubran a Staël, entre ellos Lansky.

1945 Staël expone en la galería de Jeanne Bucher del 5 al 28 de abril. A ella acuden Jean Adrian, Jean Bauret -que no se pierde una exposición- y el pintor Hillaireau, cuyo trabajo gusta mucho a Staël y de quien se siente muy cercano. Nicolas conoce a Henri Hoppenot, diplomático y embajador de Francia en Washington, al escritor Georges Limbour, a Dubuffet y al marchante de arte René Drouin, así como a René de Solier, escritor y compañero de Germaine Richier. Nicolas de Staël conoce a Pierre Lecuire, joven poeta y estudiante de magisterio que debía dar clases de francés al hijo de Jeannine. Pierre Lecuire se interesa inmediatamente por la pintura de Staël y entre ellos se establece una amistad que perdurará a lo largo de los años.

1946 El 20 de febrero, Jeannine cae enferma e ingresa en el hospital de Baudelocque para someterse a un aborto terapéutico. Su corazón no resiste la intervención y Jeannine muere el 27 de febrero a las dos de la madrugada. El 4 de marzo la entierran en el cementerio de Montrouge.

Nicolas pasa los meses de abril y mayo en Saint-Jean-de-Maurienne, Saboya, donde conoce a la familia de Françoise. El 22 de mayo se casa con Françoise Chapouton y vuelven a París a principios de junio.

1947 En enero, Nicolas y su mujer Françoise se instalan en el estudio que mide 10 m de largo por 6 m de ancho y cuyos techos miden 8m. Además, en el piso inferior hay un garaje con dos habitaciones que acondicionarán para que les sirvan de vivienda. Staël continúa yendo al Louvre, planteando sus preguntas a Mantegna, Courbet, Delacroix, a La piedad de Aviñón, a Chardin... Su amistad con Braque se afianza.

1948 En febrero, el padre Laval organiza en Saulchoir -un convento de los dominicos cerca de Etiolles -, una exposición que incluye obras de Staël, Adam y Lansky. Jaques Dubourg, pese a ser especialista en la pintura del siglo XIX, se interesa por estos artistas y acude a la exposición, como también lo hace Georges Braque. El 13 de abril nace su hijo Jérôme. Nicolas obtiene la nacionalidad francesa. El escultor Adam, que hace tapices en blanco y negro, anima a Staël a hacerlos también. Staël ejecuta los bocetos preparatorios en *gouache* de unos tapices que no se llegarán a realizar. En octubre, gracias a Sgarbi, exposición en Montevideo de 6 lienzos y 20 dibujos, con En el taller de la calle Gauguet, verano de 1947 un texto de presentación de Pierre Courthion. A partir de ese momento, Courthion visitará repetidamente el taller de la calle Gauguet. Pierre Lecuire escribe un texto sobre los dibujos expuestos en Montevideo, «L'art qui vient à l'avant» (El arte que da un paso al frente), que se publicará, con modificaciones, en 1965.

En otoño, Louis Carré cancela su contrato con Staël, que se encuentra sin galerista. Sueña con exponer en la galería Dubourg, donde sus cuadros estarían colgados junto a los de Corot, Delacroix, Géricault y Courbet. Theodore Schempp intenta que un industrial llamado Alexandre Farra, coleccionista de Rouault, se interese por la pintura de Staël.

Farra comprará sus cuadros durante varios años. Jean Bauret muestra una atención y un interés constantes por la obra de Staël, al igual que Jacques Dubourg, Humberto Stragiotti, Schempp y otros amantes del arte.

1949 A finales de enero, viaje a Holanda y Bélgica de Nicolas de Staël con su mujer Françoise. Ámsterdam, La Haya, Bruselas, los museos, el mar del Norte. En el Rijksmuseum, Frans Hals, Rembrandt, *La ronda nocturna*, los retratos. Pasa el mes de julio en Carry-le-Rouet junto con toda su familia. Staël presenta a Pierre Lecuire y Jean Bauret y los tres, junto con Pierre Courthion y Bernard Dorival, van a Fontenay-Mauvoisin, cerca de Mantes, donde viven los Bauret cuando no están en París.

Comienza la gestación del libro *Voir Nicolas de Staël* (Ver a Nicolas de Staël), de Pierre Lecuire, que no aparecerá hasta 1953. También se inicia ahora la cuantiosa correspondencia entre el poeta y el pintor, que realiza anotaciones al manuscrito de Pierre Lecuire. Exposición conjunta organizada por Jean Bauret en el 33 de la calle Artois de París, en la que también participan Charchoune, Poliakoff y Kermadec. Se expone la tela titulada *La rue Gauguet* (La calle Gauguet), que Staël re TRABAJARÁ después. Durante toda esta época, Staël pinta muy lentamente, trabaja y re TRABAJA constantemente las obras, pinta con tierras y poco color y dibuja mucho.

1950 En marzo, el Museo de Arte Moderno de París adquiere y expone una composición de gran tamaño titulada *Les Pinceaux* (Los pinceles) de 1949. En el transcurso de un debate sobre la pintura, Samuel Beckett dirá a Georges Duthuit: «Bram van Velde es incapaz de seguir un programa... y para Staël, el arte ha de ser algo muy deliberado...»

En su primera exposición en la galería de Jacques Dubourg, celebrada del 1 al 15 de junio, se incluyen quince lienzos, de los que cinco han sido pintados ese mismo año. Se trata de una pequeña retrospectiva muy variada que incluye desde la gran *Composition en noir* (Composición en negro) de 1946 hasta la *Composition en gris et bleu* (Composición en gris y azul) de 1950 que acababa de exhibirse en el Salón de Mayo. Jacques Dubourg ha abierto su galería del 126 del bulevar Haussman y ha corrido el riesgo de exponer la obra de algunos pintores contemporáneos como Lansky, Staël, el escultor Fenosa, y más tarde la de Riopelle y Joan Mitchell; en su casa cuelga telas de Staël junto a cuadros de Courbet. Al primero le agrada ver su pintura puesta a prueba junto a la obra de un pintor por el que siente una especial admiración. El historiador de arte André Chastel escribe en *Le Monde* una crítica llena de elogios y continuará ensalzando la obra del artista hasta la muerte de éste e incluso después. Patrick Waldberg y Georges Duthuit también escriben sobre la exposición. La galería Louis Carré de Nueva York expone obras de Estève, Hartung, Bazine, Lansky y Lapique, y cuatro obras antiguas de Nicolas de Staël. La exposición lleva por título «Advancing French Art» (Arte francés avanzado). Otra exposición, «Young Painters from U.S. and France» (Jóvenes pintores estadounidenses y franceses), contrapone la pintura estadounidense y francesa en la Sydney Manis Gallery, también de Nueva York. Leo Castelli establece hasta una quincena de similitudes entre los artistas incluidos en muestra, entre los cuales figuran Rothko y Staël.

El marchante Theodore Schempp, Nicolas de Staël, el pintor George Braque y su mujer, Marcelle, en el taller de Braque en Varengeville-sur-Mer, 1950 Staël participa con seis telas en una exposición colectiva en la Kunstakademie de Charlottenborg, Dinamarca, que lleva por título «Levende Farver» (Colores vivos). En julio, Staël viaja a Inglaterra. Denys Sutton lo recomienda a Matthiesen, con quien Staël se entrevista para hablar de una exposición futura.

Desde finales de diciembre hasta el 15 de enero de 1951 expone en la galería de Theodore Schempp en Nueva York. La muestra incluye entre otras obras *La calle Gauguet* y su *Composición* de 1947, que acabará donando al MOMA ese mismo año. En diciembre también aparece incluido en la colección Signe un librito de reproducciones que acompaña un texto fundamental de Roger van Gindertael y es el resultado de las conversaciones de éste con el artista.

1951 En febrero, Georges Duthuit lleva a René Char al estudio de Staël. Planean juntos varios libros, uno de los cuales se materializará ese mismo año: *Poèmes* de René Char. En el taller de la calle Gauguet grabando las xilografías para el libro *Poèmes* de René Char, otoño de 1951 Staël expone sus dibujos en la galería de Jacques Dubourg del 17 de abril al 2 de mayo.

En el mes de agosto, Staël va a Saboya a visitar a su cuñada, Germaine Ratel y allí trabaja en las xilografías que acompañarán el libro de René Char. El artista tiene muy claro que no desea «ilustrar» un libro, y por eso la compaginación se realiza de tal manera que los grabados no se encuentren enfrentados a los poemas sino que responden a éstos, entablan con ellos un diálogo pleno. En septiembre Georges Duthuit lleva a Staël al café de la plaza Blanche donde se reúnen André Breton y los surrealistas. El artista también asiste a un coloquio en la abadía de Royaumont en el que interviene Duthuit. Nicolas conoce a Suzanne Tézenas, fundadora del Domaine Musical junto con Pierre Boulez, que le abre las puertas de su salón en el que se reúnen músicos, poetas, escritores, pintores y filósofos, entre los que se encuentran Cioran, Pierre Boulez, Olivier Messiaen, Michaux, Cingria, Dumur, Souvchinski... A través de Dubourg, aumenta el interés por la obra de Staël y éste vende varios cuadros. Aparte de los marchantes de arte a los que se une Pierre Granville, otros aficionados a su pintura como Denys Sutton, Igor Troubetzkoy, Jean-Jacques Mayoux y Hubert Fandre también adquieren sus obras. El 12 de diciembre se celebra la exposición del libro *Poèmes* de René Char y las xilografías de Nicolas de Staël en la galería de Jacques Dubourg: 13 poemas, 14 grabados y la litografía de la cubierta. Staël ha sido quien se ha encargado de todos los aspectos del libro: composición, gramaje del papel, tipografía, etc. René Char es el autor de la reseña que presenta la exposición.

1952 Staël pasa del fino «barquillo de lo abstracto» a la «concreción» de la luna, dice Bauret. En el taller de la calle Gauguet, otoño de 1951 Del 21 de febrero al 15 de marzo el artista expone en la galería Matthiesen de la New Bond Street en Londres. Se trata de una pequeña retrospectiva encabezada por una *Composición* de 1946 y cuyo broche final es *Les Toits* (Los tejados), que pertenecen al Museo Nacional de Arte Moderno. Se exhiben un total de 26 obras, 7 pertenecientes a sus primeras etapas, que incluyen entre sus motivos botellas, manzanas y paisajes, 14 dibujos y el libro de René Char. La inauguración es todo un acontecimiento pero la exposición no supone un gran éxito. La Tate Gallery, que supuestamente iba a adquirir una de sus telas, finalmente sólo lo hará tras la muerte del artista. Al final de ese invierno y durante la primavera siguiente, Staël pinta del natural en Mantes, Chevreuse, y tras el cementerio de Gentilly, donde los vagabundos van a sentarse con lo que han encontrado entre las basuras la noche anterior. El artista pinta sobre cartones, principalmente piezas pequeñas. También frecuenta el mercado de flores. Bernard Dorival, conservador adjunto del Museo de Arte Moderno de París le pide que done *Los tejados* al museo. A finales de marzo, Staël y su mujer asisten a un partido nocturno —Francia contra Suecia— en el estadio del Parque de los Príncipes, frecuentan los locales nocturnos de Saint-Germain des Près, van a la ópera... Todo lo cual se traduce en contundencia en la pintura del artista.

Expone el grandioso *Parc des Princes* (Estadio del Parque de los Príncipes) en el Salón de Mayo. Paul Rosenberg comienza a mostrar interés por la obra de Staël. En junio, toda la familia se va a Bormes-les-Pins, donde el artista pasa todo el día pintando en la playa de Le Lavandou: de vez en cuando siente la necesidad de dejar París para irse a trabajar al campo. Gracias a la mediación de Theodore Schempp, surge un proyecto de exposición en Nueva Cork en la galería Knoedler. Se producen los primeros contactos entre los directores de la galería y Jacques Dubourg. Con miras a esa exposición, Staël pinta hasta quedar exhausto. Ve a menudo a Pierre Lecuire, con quien trabaja en un libro y sigue en contacto con Georges Braque, con quien habla de pintura. Los proyectos para ballets —junto con René Char y después con Pierre Lecuire— no llegan a materializarse: tienen las tramas, los esbozos de los decorados, pero falta la música. La reposición de *Las indias galantes* de Rameau es uno de los acontecimientos memorables de la Ópera de París: la ópera de Rameau llevaba 200 años sin representarse. Staël asiste a una de las funciones y traspondrá este acontecimiento musical y coreográfico en su cuadro *Les Indes galantes* (Las indias galantes), que se encuentra entre sus obras más importantes. En julio comienza a esculpir: talla un bloque de granito y dos mármoles blancos. El escultor Sesostris Vitullo lo inicia en la técnica de la talla directa. También realiza *collages* para unos tapices que serán confeccionados en Aubusson; esos

mismos *collages* servirán también para las litografías que se realizarán en el taller de Mourlot et Pons.

1953 En enero, Staël trabaja en los grabados a buril del libro *Voir Nicolas de Staël* de Pierre Lecuire y proyecta un nuevo libro, *L'Atelier* (El estudio), que no llegará a publicarse nunca. Del 10 al 28 de marzo expone en la galería Knoedler: los 45 lienzos previstos más 36 pinturas adicionales junto con 6 dibujos y 2 libros. Entre las 36 pinturas figuran algunas de sus obras más importantes: *La calle Gauguet*, el grandioso *Parque de los Príncipes*, *El cielo de Honfleur*, *Las indias galantes* y *Le Parc de Sceaux* (El parque de Sceaux). El mismo Staël se encarga de colgar los cuadros: en todas sus exposiciones, presta particular atención a la relación de los cuadros entre ellos, a la armonía o la ruptura de ritmos.

También cuida en extremo la selección de las obras: el nivel de exigencia que se impone a sí mismo no le permite «exponer» una tela cuya exhibición no traduzca de la manera más fiel posible su visión de artista. Pasa el resto del tiempo en los museos de Nueva York y Filadelfia y también visita colecciones particulares y la colección Barnes, en la que la gran revelación son las *Las grandes bañistas* de Cézanne.

La exposición en la galería Knoedler cosecha un gran éxito. Staël realiza los grabados de *Tombeau d'Hercules Seghers* (Homenaje a Hercules Seghers), texto escrito por Pierre Lecuire al mismo tiempo que *Voir Nicolas de Staël*.

El artista encuentra ahora en su estudio una resonancia de espacio prácticamente vacío. El estudio vive inmerso en una orquestación cotidiana. Staël comienza a pintar de nuevo de manera incansable: termina *Les Grandes Bouteilles* (Las grandes botellas) que presentará en el Salón de Mayo y sigue trabajando en *L'Orchestre* (La orquesta). Asimismo realiza el retrato de René Char en azul, blanco y rojo: se trata de una litografía para *L'Arrière Histoire du Poème Pulvérisé* (La historia de fondo del poema pulverizado). Staël viaja a Londres para visitar la exposición «Dutch Painting-Hercules Seghers» (Pintura holandesa-Hercules Seghers). El marchante Paul Rosenberg le ofrece un contrato en exclusiva para Estados Unidos. Staël acepta las condiciones y recibe puntualmente los pagos de sus obras, tanto en pequeño como en gran formato y sin descuentos para el caso de éstos últimos: por primera vez se atisba en el horizonte una cierta holgura económica, que contrasta con las dificultades que siempre lo han aquejado en lo que respecta a cuestiones financieras. René Char anima a Staël a redescubrir la Provenza y le sugiere una casa de alquiler.

Los retratos y las figuras inundan sus lienzos. La luz del Midi francés modifica su paleta. René Char le presenta a unos viejos amigos suyos, los Mathieu, que tienen una extensa propiedad agrícola, Les Camphoux, en la zona de Lagnes. Staël conoce a la señora Mathieu, su marido y sus hijos: Henri Mathieu, agricultor y poeta, Lucien y Jean, agricultores, y Jeanne, la única hija. Congenia particularmente bien con Henri cuya poesía aprecia grandemente, y con Lucien. A mediados de agosto viaja a Italia desde Lagnes en la camioneta, acompañado de su mujer, Françoise, sus tres hijos, una amiga pintora, Ciska Grillet y Jeanne. Durante el periplo, que dura un mes, pasan por Génova, Nápoles y por fin Palermo y se detienen en Sicilia. A lo largo de todo el viaje, Nicolas pinta mucho.

A finales de septiembre, Staël pasa una temporada corta en París y luego decide instalarse solo en Lagnes, donde trabaja los paisajes sicilianos.

Staël sigue buscando una casa en la Provenza y ve a los Mathieu a menudo. Entre Nicolas de Staël y Jeanne surge una relación: ella se convierte en su modelo y en la inspiración de cuadros de gran formato: *Nu debout* (Desnudo de pie), *Figure debout* (Figura de pie), *Nu couché* (Desnudo tendido), *Nu-Jeanne* (Desnudo-Jeanne). En noviembre Nicolas de Staël compra Le Castelet, una casa de campo propiedad del señor Berthon situada en Ménerbes.

Staël hace varios viajes de ida y vuelta entre París y Ménerbes. Trabaja en los cuadros que expondrá en la galería Rosenberg de Nueva Cork y comienza las primeras obras que realizará en Ménerbes.

1954 Nicolas de Staël modifica su técnica: ahora pinta con más fluidez en un intento de conservar toda la frescura del movimiento de su mano. Hasta 1949 utiliza pinceles y, a partir de ese momento, sin abandonar los pinceles y las brochas, también usa la espátula hasta 1954.

El 8 de febrero se inaugura la exposición en la galería Rosenberg de Nueva York, en la que Staël expone 26 lienzos recientes: los grandes desnudos, las naturalezas muertas, los paisajes de Sicilia, Agrigento... Staël dibuja mucho y trabaja en nuevas xilografías sobre madera para los poemas de René Char con vistas a un gran libro que el artista imagina en azul, blanco y rojo. En marzo, se abandona el proyecto del libro *Tombeau d'Hercules Seghers*. En cambio sí se hará realidad un libro sobre ballets para el que Staël realiza nuevos aguafuertes: se trata de *Ballets-Minutes* (Ballets al minuto) de Pierre Lecuire, que incluye 20 aguafuertes, 18 poemas y un grabado en linóleo en la cubierta. Varios de los grabados destinados a *Tombeau d'Hercules Seghers* se aprovecharán para *Ballets-Minutes*. El 3 de abril nace Gustave de Staël, hijo del artista. Staël mantiene su amistad con Dora Maar, a quien había conocido en París en 1944 y que también reside en Ménerbes, así como con Douglas Cooper y John Richardson, que le presentan a algunos coleccionistas, marchantes y directores de museos. Surge la posibilidad de una exposición en el museo de Zúrich que no se hará realidad hasta 1965, y también el proyecto de una exposición en Inglaterra para el año siguiente. Del 11 al 25 de junio, Staël expone 12 telas recientes en la galería de Jacques Dubourg: cuadros que representan puertos, los caminos de Uzès, el *Grand Nu orange* (Gran desnudo naranja)... En la exposición en la galería de Jacques Dubourg, Nicolas de Staël conoce a una pintora amiga de Jeanne, Herta Hausmann, con la que intercambiará una breve pero intensa correspondencia. Ella hará de intermediaria entre Jeanne y Staël, y tanto el uno como la otra le hablarán de su relación imposible.

Durante el verano, Staël trabaja en su estudio de París y vuelve a su paleta la luz del norte. El pintor captura todos esos viajes en una paleta repleta de lugares.

En agosto viaja a Cannes y planea con Pierre Lecuire un viaje —que nunca llegarán a realizar— a Rotterdam, donde se celebra una exposición de Hercules Seghers en el Museo Boymans. En el mes de septiembre se instala solo en Antibes, donde alquila un apartamento en el bulevar Front-de-mer. Es entonces cuando su obra alcanza, paradójicamente, las cotas más altas de plenitud y calma.

1955 Staël trabaja todo el invierno en Antibes y de vez en cuando se desplaza a Ménerbes para supervisar las obras de la casa. Su pintura se vuelve más fluida gracias al algodón y las gasas pero sigue utilizando el pincel y la espátula. Staël ante el castillo Grimaldi de Antibes, marzo de 1955 Nicolas de Staël se reúne con Dor de la Souchère, conservador del Museo Grimaldi de Antibes, con Georgette Cauvin en Niza, con el librero Jacques Matarasso, con la señora Bistési y otros viejos amigos. Conoce a la retratista y escritora Betty Bouthoul, con la que hablará largas horas sobre el libro en el que ésta trabaja: *Les vieux de la Montagne* (Los viejos de la montaña). Staël visita la exposición de Courbet en Lyon. Este año está prevista una nueva exposición en la galería de Dubourg en el mes de junio, otra en Inglaterra en la galería Tooth, y otra en el Museo Grimaldi durante el verano.

A principios de año sale del estudio un número considerable de obras mayores que surgen como resultado de sus nuevas búsquedas. Sigue mostrando sus cuadros a Jean Bauret, que los contempla con atención: En enero, Nicolas intercambia correspondencia con Pierre Lecuire y con los tipógrafos Féquet y Baudier acerca de la composición de *Maximes* (Máximas), que se publicará unos meses más tarde. Staël pide a Douglas Cooper y John Richardson que lo visiten, pues quiere mostrarles sus últimas telas, que no han tenido buena acogida entre sus conocidos de París. En febrero, el artista trabaja incansablemente sobre varios lienzos a la vez como tiene por costumbre: estudios, barcos, el mar y el cielo, grandes carboncillos y naturalezas muertas. Le preocupa la diferencia de luz entre Antibes y París.

Vuelve a Antibes y comienza una tela de 4 por 6 metros inspirada en el concierto al que acaba de asistir. Para pintar una pieza de tales dimensiones, le prestan el fuerte —en aquel entonces deshabitado— de la punta del Cabo de Antibes.

Nicolas de Staël se quita la vida en Antibes el 16 de marzo.

CITAS DE NICOLAS DE STAËL

Toda la vida he tenido la necesidad de pensar en la pintura, de ver cuadros, de pintar para ayudarme a vivir, para liberarme de todas las impresiones, de todas las sensaciones, de todas las inquietudes para las que nunca he encontrado otra salida que la pintura.

(escrito con motivo de su exposición en Nueva York, febrero de 1953)

Lo que intento es una renovación continua, continua de verdad, y no es fácil. Yo sé lo que es mi pintura detrás de su fachada, de su violencia, de sus juegos de fuerza perpetuos: es algo frágil en el buen sentido, en un sentido sublime. Es frágil como el amor.

(Carta a Jacques Dubourg. Antibes, finales de diciembre de 1954)

Los motivos por los que mi pintura gusta o no, me importan poco, porque lo que yo hago no se disecciona, no se desmonta, vale por sus cualidades accidentales, tanto si se acepta como si no.

Cada cual funciona como puede. Y yo, para renovarme, para desarrollarme, necesito funcionar siempre de forma distinta entre una cosa y otra, sin estéticas a priori.

(Carta a Douglas Cooper. Antibes, enero de 1955)

Impresionista es algo que no sé lo que quiere decir, porque, cuando se meten adjetivos en cajitas, la pintura se escapa con fuerzas renovadas.

(Carta a Douglas Cooper. Antibes, enero de 1955)

El contacto con el lienzo lo pierdo a cada momento, lo recupero y lo pierdo...

Es absolutamente necesario porque creo en los imprevistos. No puedo adelantar más que de imprevisto en imprevisto: cuando percibo una lógica demasiado lógica, me irrito y voy naturalmente hacia lo ilógico.

Desde luego, todo eso no es fácil de decir, no es fácil de ver, no hay un vocabulario y, por así decirlo, su sistema métrico todavía estará por inventar cuando yo ya haya dejado de pintar.

(Carta a Douglas Cooper. Antibes, enero de 1955)

No escogemos el camino que seguimos en pintura, sino que andamos como podemos, con los pies planos o musculosos, descalzos o con zapatos; en realidad, se podría juzgar la pintura sólo a partir de los zapatos, los zapatones o las alpargatas de los pintores. ¿Quién sabe?

(Carta a Douglas Cooper. Antibes, enero de 1955)

CATALOGACIÓN

De la danza, 1946

Óleo sobre lienzo, 195,4 x 114,3 cm
Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne
Centre de création industrielle

Aguardiente, 1948

Óleo sobre lienzo, 101 x 81,3 cm
Es Baluard Museo de Arte Moderno y Contemporáneo
de Palma, Colección Serra

Homenaje a Piranesi, 1948

Óleo sobre lienzo, 100 x 73 cm
Centro de Arte Henie-Onstad,
Høvikodden, Noruega

Día de fiesta, 1949

Óleo sobre lienzo, 100 x 73 cm
Colección particular

Composición, 1950

Óleo sobre tabla, 124,8 x 79,2 cm
Tate, Londres

Composición en azul, 1950

Óleo sobre lienzo, 23,5 x 33,7 cm
Colección particular

Futbolistas, 1952

Óleo sobre lienzo, 25 x 32 cm
Colección particular

Estadio del Parque de los Príncipes, 1952

Óleo sobre cartón, 19 x 23,7 cm
Colección particular

Futbolistas, 1952

Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm
Colección Fondation Pierre Gianadda,
Martigny, Suiza

Futbolistas, 1952

Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm
Colección particular

Paisaje, 1952

Óleo sobre cartón, 19 x 32,5
Colección particular

Paisaje, 1952

Óleo sobre cartón, 28 x 33 cm
Colección particular

Paisaje, 1952

Óleo sobre cartón, 33 x 46 cm
Colección particular

Mar i nubes, 1952

Óleo sobre lienzo, 100 x 73 cm
Colección particular

Mantes, 1952

Óleo sobre lienzo, 89 x 116 cm
Colección particular, Francia

Estudio de desnudo, 1954

Carboncillo sobre papel, 150 x 92 cm
Colección particular

Estudio de desnudo, 1955

Carboncillo sobre papel, 150 x 100 cm
Colección particular

Desnudo-Jeanne (Desnudo de pie), 1953

Óleo sobre lienzo, 146 x 97 cm
Colección particular

Paisaje, 1953

Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm
Colección particular

Composición, 1952

Óleo sobre lienzo, 202 x 46 cm
Colección particular

El parque de Sceaux, 1952

Óleo sobre lienzo, 161,9 x 113,9 cm
The Phillips Collection, Washington, DC

Figuras a la orilla del mar, 1952

Óleo sobre lienzo, 161,5 x 129,5 cm
Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen,
Düsseldorf

Paisaje, 1953

Óleo sobre lienzo, 14 x 22 cm
Colección particular

Ménerbes, 1953

Óleo sobre lienzo, 16 x 24 cm
Colección particular

Paisaje, 1953

Óleo sobre lienzo, 16 x 24 cm

Los cipreses, 1953

Óleo sobre lienzo, 14 x 22 cm
Colección particular

Briançon, 1953

Óleo sobre lienzo, 14 x 22 cm
Colección particular

Cielo y mar, 1954

Óleo sobre lienzo, 16 x 22 cm
Colección particular

Paisaje, 1953

Óleo sobre lienzo, 14 x 22 cm
Colección particular

Playa de Agrigento, 1953

Óleo sobre lienzo, 81 x 100 cm
Colección particular

Paisaje (Paisaje de Sicilia), 1953

Óleo sobre lienzo, 24 x 33 cm
Colección particular

Agrigento, 1953

Óleo sobre lienzo, 89 x 130 cm

Colección particular

Agrigento, 1954

Óleo sobre lienzo, 73 x 92 cm

Colección particular

Montaña Sainte-Victoire (Paisaje de Sicilia),

1954

Óleo sobre lienzo, 89 x 130 cm

Colección particular

Marina en Le Lavandou, 1952

Óleo sobre lienzo, 16 x 22 cm

Colección particular

Les Martigues, 1954

Óleo sobre lienzo, 19 x 24 cm

Colección particular

Las barcas, 1954

Óleo sobre lienzo, 14 x 22 cm

Colección particular

Barcas en el puerto, 1955

Óleo sobre lienzo, 73 x 100 cm

Colección particular

Paisaje con el cielo rosa, 1954

Óleo sobre lienzo, 54 x 81 cm

Colección particular

Paisaje, 1954

Óleo sobre lienzo, 54 x 81 cm

Colección particular

El puente de Saint-Michel de noche, 1954

Óleo sobre lienzo, 73 x 100 cm

Colección particular

Taller con el fondo naranja, 1955

Óleo sobre lienzo, 195 x 114 cm

Colección particular

Rincón de taller con el fondo azul, 1955

Óleo sobre lienzo, 195 x 114 cm

Colección particular

Naturaleza muerta candelero sobre fondo azul, 1955

Óleo sobre lienzo, 89 x 130 cm

Musée Picasso, Antibes

Naturaleza muerta en gris, 1954

Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm

Colección particular

El tano, 1955

Óleo sobre lienzo, 73 x 100 cm

Colección particular

Naturaleza muerta con tanos, 1955

Óleo sobre lienzo, 65 x 81 cm

Colección particular

Barcos, 1955

Óleo sobre lienzo, 116 x 89 cm

Colección particular

Laguna de Berre (marina), 1954

Óleo sobre lienzo, 146 x 97 cm

Colección particular

El fuerte Carré de Antibes, 1955

Óleo sobre lienzo, 114 x 195 cm

Musée Picasso, Antibes

La catedral, 1955

Óleo sobre lienzo, 190 x 130 cm

Musée des Beaux-Arts de Lyon

Las gaviotas, 1955

Óleo sobre lienzo, 195 x 130 cm

Colección particular

AUDIOVISUAL QUE FORMA PARTE DE LA EXPOSICIÓN

Nicolas de Staël
2003
Dir: Dominik Rimbault
Extractos de la película
32'
V.O.S. Català - V.O.S. Castellano

TRASCIPCIÓN DEL AUDIOVISUAL INCLUIDO EN EL CD

Primera parte

Los motivos por los que mi pintura gusta o no, me importan poco, porque lo que yo hago no se disecciona, no se desmonta, vale por sus cualidades accidentales, tanto si se acepta como si no.

Cada cual funciona como puede. Y yo, para renovarme, para desarrollarme, necesito funcionar siempre de forma distinta entre una cosa y otra, sin estéticas a priori. El contacto con el lienzo lo pierdo a cada momento, lo recupero y lo pierdo...

Es absolutamente necesario porque creo en los imprevistos. No puedo adelantar más que de imprevisto en imprevisto: cuando percibo una lógica demasiado lógica, me irrito y voy naturalmente hacia lo ilógico.

Segunda parte

Recuerdo a un hombre que trabajaba enormemente. Vivía para la pintura, y nosotros vivíamos en el margen de la pintura. El hogar no era la casa, era la pintura.

Era un pintor visual, no mental; cuando se ven las cosas, nada es abstracto, nada es figurativo, todo llega a la pintura por sus propias vías.

Esta pintura es bella porque es una pregunta. No tiene respuesta. La respuesta es la materia, pero abierta como la mayor pregunta.

Estaba muy unido a la música y a la poesía. Leía mucha poesía, leía a René Char.

SUMARIO

Información Básica

Créditos de la exposición y del catálogo

Presentación

Introducción

Biografía

Citas

Catalogación / Obra expuesta

Audiovisual que forma parte de la exposición

Transcripción del audiovisual incluido en el CD

**Departamento de prensa
Fundació Caixa Catalunya**

Jefe de prensa
Manel Foraster

Redacción
Laura de Andrés
Zaida Trallero

C. Provença, 261-265 entresuelo
08008 Barcelona

Tel. 00 34 93 484 59 00

Fax 00 34 93 484 58 89

premsa_fcc@funcaixacat.org
www.fundacioaixacatalunya.org

FUNDACIÓ CAIXA CATALUNYA

